

“LA MEMORIA HISTÓRICA EN LA FORMACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y CONTRA LOS DISCURSOS DE ODIÓ A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA DEL HOLOCAUSTO”

Miguel Ángel Ballesteros Moscosio (Universidad de Sevilla), Daniel Mir Arenas (IES Gonzalo Nazareno)

Abstract

Es imposible comprender la historia moderna sin conocer la historia de la Segunda Guerra Mundial, ni los horrores que esta llevó aparejados, ni las ideologías totalitarias que la motivaron, una de cuyas expresiones fue la construcción de uno de los mayores campos de concentración instaurados en la Alemania nazi: Buchenwald.

Conocer ayuda a entender, y entender ayuda a evitar que cosas así vuelvan a suceder. Es por esto por lo que viajar a los espacios que constituyen la topografía del horror en Europa sea la mejor estrategia de aprendizaje que podamos tener para transmitir conocimiento y valores de humanidad, tolerancia y respeto como mejor legado que podemos dejar a nuestros jóvenes en la construcción de una sociedad más justa. Por eso, y atendiendo a estas necesidades para con nuestra historia futura, la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla y el IES Gonzalo Nazareno de Dos Hermanas (Sevilla) han puesto en marcha un pionero programa educativo, donde las nuevas generaciones encuentren una oportunidad para construir un mundo mejor que el que vivieron nuestros antepasados en la primera mitad del siglo XX en una estancia-taller de una semana en el campo de Buchenwald (Alemania). Y así, a través de la visita y el conocimiento directo del escenario mismo donde se desarrolló la historia más reciente de Europa seremos capaces de ver, sin filtros (libros de texto, documentales, novelas, etc.) el verdadero alcance de lo que el hombre fue capaz de hacerse a sí mismo, adoptando con perspectiva histórica y humana el análisis de problemas actuales (antisemitismo, intolerancia, totalitarismos, etc.). De esta manera, se da un paso más en la ruptura con la máxima escrita en la entrada del bloque número 4 del campo de Auschwitz: “aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla”, ya que muchos de nuestros jóvenes desconocen la verdadera magnitud del Holocausto, y de lo acontecido a compatriotas

españoles que padecieron el rigor e inhumanidad del sistema concentracionario nazi tras huir del sinsentido de una guerra civil fratricida motivada tras el golpe militar franquista en 1936.

Buchenwald, Derechos Humanos, educación entre pares, Holocausto.

Justificación

La visita a Buchenwald es una oportunidad para conocer el funcionamiento criminal de un campo de concentración, muy alejado de los programas turísticos al uso, pues la estancia y desarrollo de actividades se realizaron en todo momento en las mismas instalaciones concentracionarias persiguiendo un objetivo formativo claro que pretende generar una conciencia crítica entre los participantes ante los totalitarismos y en pro de una visión ética ligada a los Derechos Humanos.

Durante la estancia en Buchenwald, el estudiante ha sido el verdadero protagonista de esta experiencia ya que el estudio del campo, desde su construcción hasta su liberación y posterior desmantelamiento parcial se abordó a través de labores de detección de objetos aún presentes en el terreno, identificación, restauración y catalogación para ser exhibido en una exposición permanente dentro del campo mismo. Entre otros, en dos antiguos edificios de las SS usados en la RDA como edificios administrativos y albergue juvenil, además de la visita al campo en sí mismo.

Conocemos la historia y sabemos que el odio, la intolerancia, la xenofobia, el antisemitismo, el racismo y los totalitarismos han producido y producen estragos en todas las sociedades.

El objetivo a largo plazo que pretendemos alcanzar con esta actividad innovadora es generar un espacio para los jóvenes, en el cual puedan reflexionar y discutir acerca de los valores que necesitamos para vivir en una sociedad inclusiva, que respete el derecho a la diversidad y destierre los discursos de odio, en aras de conseguir una sociedad basada en los principios democráticos y propios de la ética inspiradora de los Derechos Humanos.

Objetivos

Conocer el contexto y el hecho histórico del Holocausto a partir de actividades desarrolladas en distintos memoriales (Buchenwald, Laura, central de la Gestapo en Weimar, etc.)

Propiciar el empoderamiento juvenil en los valores democráticos y su participación activa a través de la enseñanza de la Shoá y del conocimiento acerca de los españoles objeto de represión.

Reflexionar acerca de la importancia de poseer y mantener una sociedad libre y democrática.

Desarrollar conciencia crítica desde la ética de los Derechos Humanos.

Durante la estancia

A partir de un análisis pormenorizado de los estudiantes candidatos al programa que nos permitiera ser conocedores de las ideas previas de donde partir, se asumió la necesidad de celebrar cinco sesiones preparatorias que dispusieran al alumnado en la terminología, conceptos y realidades afines al Holocausto. Desarrolladas en la Facultad de Ciencias de la Educación, y coordinadas por el profesor Ballesteros, estas sesiones abordaron la exposición *¿Cómo fue humanamente posible?* elaborada por Yad Vashem España, y presentada a los estudiantes por la profesora Cecilia Levit del colegio Ibn Gabirol de Madrid; el concepto del mal desde una perspectiva filosófica que desarrolló el profesor del colegio Joyfe de Madrid, Jesús Chaparro; el visionado y posterior coloquio de la película Lajos Koltai; *Sin destino*; lectura y análisis de Jorge Semprún; *Viviré con su nombre, morirá con el mío*, como las sesiones destacadas.

A pesar de las dificultades logísticas de conectar Sevilla-Berlín-Weimar, aún pensamos que podía ser un completo comienzo en la formación de los estudiantes su paso previo por la Berlín histórica y memorialista. Esta primera toma de contacto fue, a la postre, fundamental para la contextualización sociopolítica y militar de la república de Turingia, región donde emergió con mayor virulencia los adeptos al nazismo previo a la II Guerra Mundial y donde se localiza el campo de concentración de Buchenwald.

Sesión 1ª. Para comprender Buchenwald hay que conocer Weimar, y esta no se comprende sin aquella. Por eso, la primera jornada se desarrolla en torno al conocimiento de la ciudad misma que la vincula de forma estrecha con la realidad concentracionaria. Uno de los ejes principales que justifica la visita a la ciudad fue el apoyo ideológico que recibió el nazismo y lo impulsó a ser la fuerza más votada en el 33 a pesar de ser históricamente núcleo intelectual y cultural europeo (Schiller, Goethe o la propia Bauhaus

son claros ejemplos de ello) o paradójicamente, el lugar del nacimiento de la democracia constitucional alemana.

Sesión 2ª. Buchenwald fue un campo creado inicialmente para prisioneros varones en 1937, quienes mayoritariamente tenían causas políticas. Con el tiempo, y como otros muchos campos, se transformaban para dar respuesta a las exigencias del Reich. Así, Buchenwald y sus, al menos 136 campos satélites se convirtieron en estratégicas fábricas de armamento, canteras y otros proyectos, y por los que pasaron unos 250 mil prisioneros. De la mano de una de las voces más autorizadas en materia concentracionaria como es la de Pamela Castillo, directora pedagógica del Buchenwald Memorial, se recorrieron las estancias y espacios principales: puerta de entrada, prisiones, barracones, zoo, oficinas de la Gestapo, crematorio, enfermería, ... No sin antes recorrer el completo museo ubicado en el interior del campo donde se da habida cuenta de lo que fue el día a día de los prisioneros y la gestión de la propia Gestapo. Documentación fotográfica, fílmica, sonora, enseres, uniformes o el ingente material de archivo son algunos de los atractivos de este espacio.

Sesión 3ª. Al igual que las generaciones presentes, las venideras tienen una deuda con el pasado y un compromiso con su futuro. Asimismo, cuantos trabajan en la gestión del memorial lo asumen como un ejercicio de responsabilidad con la historia. Por eso, una de las sesiones más reveladoras para los estudiantes es la participación en los múltiples talleres que les proponen.

Uno de ellos pretende generar un sentimiento de empatía frente a las mujeres liberadas tras meses o años de cautiverio y tortura a partir del análisis de numerosos documentos fotográficos realizados por los aliados durante la liberación.

Por otro lado, comprenden que entre la vida y la muerte juegan un papel decisivo los enseres cotidianos que en unos casos permiten el trueque por otros de los que no disponen, o en otros casos suponen el sustento personal, como la escudilla o una simple cuerda. Se establece así un contacto directo con la historia pues se les da la oportunidad a los estudiantes de tener entre sus manos estos elementos; palparlos, olerlos, sentir el peso simbólico aparejado. Solo así surgen de forma espontánea incógnitas jamás formuladas por ellos.

La música y la pintura juegan un papel fundamental en estos talleres porque es esto, lo que al fin y al cabo aferró a muchos presos a su condición humana. En el afán nacionalsocialista por desposeer al preso de su humanidad, el arte nunca se doblegó a restricción alguna, aunque fuera envuelta de oscuridad y dolor. A partir de múltiples dibujos realizados por los presos de forma clandestina, en una primera fase se aborda su análisis y reflexión para ahondar en el qué, para entender el porqué. Asimismo, aquellos alumnos con cierta formación musical analizan otras piezas compuestas durante el período de reclusión. Todo esto es una muestra más que hace comprender al estudiante que quienes se encontraban dentro de la alambrada eran ciudadanos que habían sido descontextualizados por la sinrazón humana.

La URRSS se hizo cargo de mantener el campo de concentración como prisión, pero esta vez para dar cabida a los oficiales nazis capturados, entre otros motivos. Desmantelaron gran parte dejando como testigo mudo del tiempo infinidad de objetos del día a día dentro del campo: tazas, platos, cubiertos, munición, armas, objetos de decoración, etc. Sobre este depósito se aborda con el alumno labores de arqueología, su posterior restauración, catalogación y exposición en el Buchenwald Memorial. De este modo todos los que participan en este taller se identifican con las circunstancias personales de los presos a partir de un pedazo de la historia del campo.

Sesión 4ª. Buchenwald no se entiende sin esa red de campos satélites que conformaban toda una industria de armamento, canteras y talleres de muy diversa índole. Por ello, se hace necesario el conocimiento de uno de estos campos, donde el tipo de preso, las condiciones de vida y su ubicación se presentaban muy diferentes. Es el caso del campo satélite Laura. Construido en 1943 a 90 km de Buchenwald, fue levantado por los propios presos con el objeto de hacer galerías subterráneas que dieran cobijo a la fabricación secreta de los reactores de proyectiles alemanes para el frente. Llegó a albergar hasta 1000 prisioneros al mismo tiempo.

Sesión 5ª. Aunque los liberadores del campo fueron los norteamericanos, la URRSS fue la que mantuvo abierto el campo hasta 1950. Tiempo suficiente para dejar constancia de la hegemonía político-militar conferida por el aniquilamiento del nazismo. El comunismo se impone a cualquier ordenamiento social y político palpable a través de

las innumerables referencias escultóricas donde una vez más la historia queda contada y reflejada por los vencedores. La megalomanía de los monumentos que recuerda el triunfo del comunismo sobre el nazismo llega a abrumar al visitante, por lo que se hace necesario recordar que no es posible entender la historia desde nuestro tiempo, sino a través de un ejercicio de trasposición que favorezca una visión más adecuada del porqué de esa opulencia ideológica.

Algo más que un viaje de memoria: mentores educativos y educación entre pares

Se ha desarrollado un proceso educativo que rompe con los esquemas tradicionales de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los viajes de memoria. Además de la figura del experto que aporta contenido y diseña actividades, constituido por personal del memorial que se visita, encontramos la de los docentes acompañantes que actuaron como guías o facilitadores del aprendizaje. A ellos se sumó la figura del mentor educativo. A cada estudiante de secundaria o bachillerato se le asignó un estudiante universitario, que actuó como mentor del anterior, con formación previa en el tópic sobre el que pivota toda la experiencia: la Shoá.

Así concebido, el mentor se configura como una relación entre una persona con mayor experiencia y conocimiento, que ayuda desde la práctica pedagógica a mejorar el desarrollo y competencias de sus mentorizados, asumiendo la diversidad de intereses de aprendizaje del alumnado. Para ello fue necesario crear un ambiente de confianza para que el estudiante se convirtiese en protagonista de su propio desarrollo, no solo intelectual, sino personal y emocional, caminando hacia su propia autonomía y tomando la iniciativa de su proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, desarrollaron procesos de aprendizaje para adquirir competencias más eficaces, posibilitando la transferencia a diferentes ámbitos del desarrollo personal y social. Así, se potencia competencias tales como la autoestima, el compromiso, la colaboración, promoviendo la participación y las relaciones interpersonales.

En un segundo momento, también se desarrolló un proceso de formación entre pares en el que las personas educaron e informaron a otras que pertenecen al mismo grupo social. Esta función la asumieron los estudiantes participantes en la experiencia, al tiempo que ampliaron su impacto al comunicar su experiencia a sus compañeros en el centro

educativo de origen. Partimos de la idea que los pares son fuentes de información más confiable y creíble para la gente joven, al compartir experiencias similares y hablar un “mismo lenguaje”, se amplía así su potencial de transferencia. Esta dinámica aporta un marco más distendido para que los jóvenes puedan reflexionar acerca de las conexiones entre el pasado y el presente, al tiempo que les ayuda a mejorar su competencia comunicativa, facilita la autoconfianza y brinda oportunidades de liderazgo educativo.